

Guillermo García Domingo

Lorenzo Milani

I.

LORENZO MILANI NECESITA INTRODUCCIÓN

La escuela siempre ha servido a los ricos. Desde el momento (más o menos en el siglo V, el siglo de *oro* de Atenas) en que la educación de los niño/as y jóvenes pasó a ser compartida entre los educadores tradicionales, los progenitores biológicos y los nuevos educadores remunerados, quedó claro *quiénes* iban a salir perdiendo. El mundo es injusto desde hace tantos siglos que ya no duele, ya no indigna, ya no sangra la herida abierta en su costado. La *Paideia* griega sólo llegó para unos pocos¹. Tampoco llegaba la luz ni el agua corriente a los *contadini*, los agricultores de Barbiana. Allí está enterrado Lorenzo Milani, sacerdote secular.

Lorenzo Milani es difícil de asir. Es un *galo irredimible*. Y ni quien escribe ni nadie logrará asediarle y vencerle. Se dedicó con toda su pasión a la enseñanza aunque jamás recibiese el título de maestro y sin que ni siquiera se preparase académicamente para ello. Nació en una ciudad, Florencia, pero entregó lo mejor de sí mismo a un pueblo olvidado y aislado en la montaña. Se enfrentó a la escuela “bancaria” de los ricos, que perpetuaba la desigualdad de clases sin dar descanso a los comunistas. Desafió a sus superiores, al cardenal Florit de Florencia, sin dejar de ser fiel ni un solo día a su Madre, la Iglesia. Nada encaja en este cura.

1 Cfr. Montanelli, I. *Historia de los griegos*. En Atenas sólo un 10% de la población (unas 30.000 personas) eran consideradas ciudadanas de pleno derecho con la posibilidad de participar en la gestión pública. Los sofistas, pretendidos educadores de la virtud, prestaban su servicio educativo a estos pocos.

Detrás de mi hay un “Belén”, tradición, por cierto, italiana y franciscana para más señas. Pero, en lugar de Palestina estoy contemplando Italia. Barbiana ocupa el lugar de Belén. Hay tantas semejanzas. Allí vivió Lorenzo Milani desde 1954 hasta su prematura muerte en 1967.

El nombre de don² Lorenzo Milani dice demasiado poco a cualquiera que se dedique a la educación en España. Ni siquiera en los ambientes eclesiales este cura italiano es conocido. Esto es una ventaja para quién escribe. ¡Queda tanto terreno donde sembrar!. Un servidor tampoco le conocía hasta que hace unos años, un profesor universitario me habló de él, le conocía más que a sí mismo, puesto que había sido el protagonista de su tesis doctoral. Hoy el citado profesor encabeza a todos aquellos que encuentran más que estimulante recordar las experiencias vitales y educativas del párroco de Barbiana con la única prevención de no intentar repetirlo sin más, como ellos suelen decir. Se llama José Luis Corzo Toral y es el pionero del MEM, movimiento de educadores milanianos. El presente trabajo sólo es una anotación más al hermoso libro que estos amigos milanianos están escribiendo por el bien de la educación española, perpetuamente reformada pero nunca transformada en herramienta de liberación y dignidad.

¿Quién hay detrás de este nombre?

Don Milani tuvo el sueño de hacer una escuela. Una buena escuela para los que fracasan en la mala escuela. Algunos optimistas dicen que ese sueño ya se

2 A partir de ahora antepondremos “don” con la primera letra en minúscula, delante del nombre y del apellido o sólo del apellido del protagonista de nuestro libro. No te asustes, es una costumbre italiana .

ha cumplido, o, los más atrevidos que ya no tiene sentido, *so es mejor no seguir soñando.*

Hoy es día 30 de diciembre de 2003. Han pasado cerca de 37 años desde su fallecimiento. Sin restar importancia a su experiencia previa en Calenzano, a las afueras de Florencia, el punto álgido de su vida es su estancia como párroco de una aldeita de montaña, Barbiana. Una escuela rural *a años luz* de la educación del siglo XXI, que es urbana. O eso creemos.

La obsesión de Milani fue la conquista de la palabra por parte de los pobres, de los obreros, de los agricultores. Según los últimos datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes español³, la educación primaria y secundaria obligatoria está extendida al 100% de la población en edad escolar. Esto asegura la alfabetización de la actual generación y de las venideras.

Estas razones contribuyen a pintar la imagen de Milani como un idealista más, asociado al trasnochado mayo del 68 francés y a las revueltas estudiantiles de un año antes en Italia. Cosas del pasado.

Todo indica que los que quieren llevar al desván a don Milani han cometido el error de “*tomar la parte por el todo*”.

La primera constatación de la que hay que levantar acta es que la escuela urbana no es la escuela mayoritaria en el panorama mundial. Este malentendido tiene su mejor prueba en el mapa geopolítico de Mercator (Siglo XVI), todavía en uso, denunciado por el histo-

3 La estadística del MECD toma como referencia los alumnos/as de 5 años para la educación primaria y los de 14 años para la educación secundaria. Fuente: Estadística de la Enseñanza en España en niveles no universitarios. MECD.

riador Peters por manipular cartográficamente las proporciones entre el Norte y el Sur en nuestro planeta. La gente humana vive en el Sur, sobre todo. Igual que el mundo es mayoritariamente rural y no urbano; acude a un atlas cualquiera y lo verás. Todo por culpa de tomar el Norte por el todo. Por esto la escuela es rural más que urbana.

La escolarización masiva es una gran conquista humana a pesar de que sus efectos sólo se notan en Occidente, en los países desarrollados. Hace muy poco los ministros del área educativa de los países más poblados del planeta se han reunido para reavivar el compromiso patrocinado por la UNESCO para conseguir la plena escolarización en todos los países del mundo en 2015. Estos nueve países: China, Pakistán, India, Brasil, Bangladesh, Egipto, Indonesia, México y Nigeria tienen el 50% de la población mundial además del 70% de los habitantes analfabetos de la tierra y el 40 % de los niños/as desescolarizados. Sería más preciso decir niñas, porque de los 120 millones de niños/as que no van a la escuela, dos tercios son niñas. Menudo escándalo, del mismo tamaño que la cortina de humo que lo disfraza.

Hasta en los países ricos la adecuada alfabetización es todavía deficiente, como lo era en la Italia de la posguerra y en la del despegue económico y la fundación de la Comunidad Europea, la época en la que le tocó vivir a nuestro protagonista. Utilizando un argumento original del mismo Milani, conocer 300 vocablos y poder leer el “Marca” no es suficiente para ser un ciudadano responsable. ¿Cuántos, entre nosotros, siguen siendo analfabetos, a pesar de que nos jactemos de la escolarización masiva? El informe Pisa (2000), encargado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) ha llamado la atención, sin

acudir a las medias tintas, sobre este hecho inadvertido. En países tan desarrollados como Alemania, Suiza, Bélgica o España, un 18% de media entre nuestros jóvenes de 15 años tiene una capacidad lectora muy básica. En concreto nuestro país ocupa un puesto muy por debajo de la media en capacidad de leer textos⁴.

Por no mencionar que la escolarización obligatoria no asegura el éxito de la misma. Un 26 % de los niños/as no acaban con éxito la enseñanza obligatoria, de entre ellos la mayoría pertenecen a las clases sociales más bajas⁵. Son los datos incómodos del fracaso escolar en España. Unos y otros vamos a tener que dar la razón a este párroco de montaña.

La escuela soñada por el cura de Barbiana no es un añadido a su responsabilidad pastoral como sacerdote. Sin escuela digna no hay pastoral posible. Don Milani, como después explicaremos lo mejor que podamos, entendió desde su primer destino pastoral en la parroquia de San Donato que había que hacerse maestro para poder llegar a ser para sus feligreses sacerdote. Luego, se hace camino al andar, cayó en la cuenta de que la escuela es ya por sí sola pastoral, porque como

4 Así es, en la conferencia internacional sobre la educación celebrada en Dakar (Senegal) en 2000 comenzó el programa EFA (Education For All).

5 Cfr. VV.aa. *El fracaso escolar*, Alianza editorial. Madrid, 2003. Lo que decimos se puede comprobar fácilmente en la siguiente tabla del citado libro sobre la extracción social de los alumnos/as de los talleres de Garantía social (una vía académica y profesional dirigida a los que han fracasado en la ESO).

Porcentaje de alumnos/as de cada contexto sociocultural que participan en programas de Garantía Social:

Alto	7'6
Medio-alto	7'3
Medio-bajo	13'3
Bajo	<u>71'8</u>

dejó escrito entre su abundante correspondencia “*ser maestro, ser sacerdote, ser cristiano, ser artista y ser amante y ser amado son en la práctica la misma cosa*”⁶.

El esquema que subyace a esta modesta contribución al conocimiento de don Milani es el siguiente: un primer bloque sobre la infancia moderadamente idílica y definitivamente acomodada del niño Lorenzo Milani, con una dedicación especial a su propia experiencia educativa al otro lado del pupitre; los acontecimientos de su conversión al catolicismo (1943) y su ordenación sacerdotal (1947) y el interregno del seminario; a continuación, la experiencia de Calenzano, su primera parroquia en la que desempeñó el trabajo de coadjutor y plantador de cizaña, por cierto (lo dice él mismo); además de las conclusiones que puso por escrito ya en su siguiente etapa en el libro *Experiencias Pastorales*. Esta nueva etapa a la que dedicaremos el último pero más apasionante apartado es la etapa de Barbiana. En él acercaremos la lupa a los dos “picos” de su escuela, la maravillosa *Carta a los jueces* (1965) y hacia el final, el principal documento educativo escrito colectivamente en Barbiana, la *Carta a una Maestra* (1967).

Por razones obvias Lorenzo Milani es más conocido en su tierra de nacimiento que en España. Esto tiene una concreción muy clara en la bibliografía disponible en italiano en comparación con la española. Aún así, los amigos de don Milani (espero que el lector llegue a serlo con todas las consecuencias, incluida la de que el “zorro” de Barbiana deje su marca en su “ropa”) están de enhorabuena: las citadas “cartas”, “a

6 Revista Educar(nos) nº 23, p. 16.

los jueces” (corta) y “a una maestra” (en forma de libro) están publicadas. Es más, José Luis Corzo, del que ya tenéis noticia, prepara una edición del gran texto milaniano, *Experiencias Pastorales* en la B.A.C. (Biblioteca de Autores Cristianos⁷), en lo que se refiere a su correspondencia que tanto nos dice del personaje Milani como de los artículos-epístolas que se atrevieron a publicar hay una perfecta antología en la que no están todas las que son pero son todas las que están. Como es de esperar estos textos serán citados y mucho, mi deseo es no entorpecer el acercamiento a Milani abusando de mis propias consideraciones, acudiendo, en cambio, a sus textos originales; voy a citarlos abreviadamente de la siguiente manera:

- *Experiencias Pastorales*, Lorenzo Milani. Ed. Marsiega. Ni lo sueñes en librerías, te pueden facilitar algún ejemplar en la sede del MEM, al final incluiré la dirección de internet. (EP).
- *Dar la palabra a los pobres, cartas de Lorenzo Milani*, Lorenzo Milani. Ed. Acción Cultural Cristiana. Disponible.(CLM).
- *Carta a una maestra*, Alumnos de Barbiana. Ed. PPC. Disponible (CM).

No me he olvidado de los que pueden *parlare la lingua italiana*. Ellos leerán a un Milani si cabe más Milani. Al final, una cumplida bibliografía os espera.

No perdamos más tiempo, que don Milani *es cuento largo*. Corremos la cortina y ante todos ustedes aparece: *retrato de un cura con Italia al fondo*.

7 Ya le pasó a Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, sus obras fueron primero perseguidas y después recomendadas por la Iglesia. La BAC pertenece a la Conferencia Episcopal Española. La Iglesia *santa y meretriz*, al mismo tiempo.